

# presentación

*Por primera vez, en su trayectoria de medio siglo, la Revista "ATE-NEA" dedica una edición a la pintura chilena y para ello recurre a los escritores más representativos de la actualidad nacional en esta rama del arte. Historiadores y críticos, pintores y especialistas concurren aquí para dar una visión panorámica de ella en distintas épocas y aspectos.*

*Nuestro país, conocido en el ámbito americano y universal por sus poetas (que han conquistado por dos veces el Premio Nobel), por sus novelistas y sus historiadores, es casi desconocido en su considerable aporte a las artes plásticas, cuya larga trayectoria se remonta a los albores de nuestra vida como nación independiente.*

*Por esto, ahora, sumándose a la restauración de los valores auténticos y vitales de la chilenidad que resurge como un imperativo de*

superación, "ATENEA" entrega en sus páginas una muestra de este legado de arte que es obra de la voluntad libre y creadora de Chile.

Para ilustrar el tema no se ha debido ir muy lejos: se ha solicitado el aporte inapreciable de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, que en su Casa del Arte guarda la más completa colección de obras de pintores nacionales.

"Pensamos en galerías y museos destinados a mantener el culto de la belleza plástica . . ." declaró Enrique Molina, el primer rector, cuando la Universidad de Concepción cumplía los diez años. Esta frase sintetizaba entonces el sueño casi quimérico del hombre que dirigía una pequeña Casa de Estudios provinciana, limitada y pobre, pero era también un designio a largo plazo que legaría a sus sucesores. Fueron menester años de vicisitudes presupuestarias para lograr una que otra adquisición modesta y no siempre afortunada, que lucía o deslucía colgada en la oficina de alguna autoridad universitaria. Así transcurrieron treinta años.

Sin embargo, en septiembre de 1961 se produjo un milagro: La Universidad de Concepción presenta en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires la que fue calificada por el crítico Sam Greenberg como la "mejor exposición de Pintura de Chile salida al extranjero".

Después del gran terremoto de 1960, como el ave fénix, emergió literalmente de las cenizas la Casa del Arte, que erigida con ayuda de un aporte generoso del Gobierno de México, ostenta en su sitio de honor la obra del pintor azteca Jorge González Camarena: el mural "Presencia de América Latina". En sus salones expresamente diseñados, con equipos de aire, luz y temperatura adecuados, se exponen y guardan mil doscientas obras de la pintura nacional, aparte de innumerables dibujos y grabados, desde los tiempos de la monarquía indiana hasta nuestros días. Todas las épocas y escuelas están allí representadas: desde Gil de Castro, el mulato retratista de próceres, seguido de cerca en el tiempo por Rugendas, Carton y Monvoisin, ilustres visitantes precursores y maestros, continuando luego con los auténticamente chilenos como Ramírez, Rosales, Mandiola, Caro, Smith, Jarpa, Subercaseaux, Carmona y San Martín, para llegar a los cuatro grandes: Pedro Lira, Alfredo Valenzuela Puelma, Alberto Valenzuela Llanos y Juan Francisco González. Y la secuencia en el tiem-

po continúa: Fossa Calderón, Pedro Reszka, Benito Rebolledo, Rafael Correa, Celia Castro, Aurora y Magdalena Mira.

La Generación del 13 se hace presente con Exequiel Plaza, Pedro Luna, Arturo Gordon, Agustín Abarca, los hermanos Alfredo, Alberto y Enrique Lobos, Madariaga, Pachín Bustamante, etc. En el grupo "Montparnasse" encontramos a Luis Vargas Rozas, Camilo Mori, Enriqueta Petit y José Perotti; en las generaciones del 28 y del 40 a Pablo Burchard, Augusto Eguiluz, Jorge Caballero, Israel Roa, Inés Puyó, Anita Cortés, Sergio Montecino, Jorge Elliot, Fernando Morales Jordán, Carlos Pedraza y Maruja Pinedo; José Balmes, Nemesio Antúñez, Iván Vial, Carmen Silva, Gracia Barrios, Ramón Vergara Grez, etc., representantes de las diversas tendencias modernas de la pintura.

Numerosas obras de esta colección han sido seleccionadas en diferentes ocasiones por especialistas internacionales de arte, para ser presentadas en exposiciones de importancia mundial, en la Bienal de Sao Paulo, en Nueva York, México, Buenos Aires y en toda América Latina. Han viajado al extranjero obras tales como "Las Carretas", y "La señora Robles" de Juan Francisco González; "Los Borrachos" de Gordon; El "Pintor Bohemio" de Plaza; "Paisaje con Palmeras" de Ramírez Rosales; El "Cementerio de Santa Inés", de Israel Roa.

El pintor Tole Peralta fue llamado a esta labor. A él corresponde el mérito indiscutible de haber creado la Pinacoteca de la Universidad. Con certero ojo crítico en la selección de cada una de las obras adquiridas, constantemente asesorado por buenos artistas y críticos, ha formado el museo completo de pintura chilena. Pero también tiene el privilegio de vivir en este mundo de color, forma y armonía, que custodia con celoso amor de artista.

Solicitado por la Dirección de "ATENEA" para dirigir este número, con modestia explicable ha omitido escribir de sí mismo y de su obra, pero es necesario decir que ocupa un lugar de importancia entre los pintores de su generación, que estudió y convivió en Europa con maestros de su época y amplió su horizonte de arte en visión ecuménica. Con fina ironía y un aire de picardía íntima, muy a la chilena, Tole Peralta no toma esto muy en serio en lo formal; pero hay en él una gran seriedad para considerar lo sustancial de su misión artís-

*tica. Sus conferencias, de singular fogosidad y elocuencia cuando expone un tema de arte, hicieron declarar al crítico ya mencionado: "Tole Peralta es lo mejor que he escuchado" y, en ocasión similar, el argentino don Rafael Squirru, actual Jefe del Departamento de Cultura de la Unión Panamericana, expresó con admiración: "Vine a escuchar a un profesor de estética y he oído a un maestro". Y esta frase sintetiza a la persona en forma casi intuitiva, porque su vastísimo y elevado conocimiento del arte y de la técnica no es solamente erudicción, sino vivencia que comunica en forma seductora a su oyente, como el auténtico maestro al discípulo.*

*Parodiando la sentencia bíblica, un escritor nuestro dijo con razón sobrada que "nadie es chileno en su tierra", por esto hemos querido suplir en esta presentación la omisión en que incurrió Tole Peralta al preparar esta edición, señalar la importancia de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción y la calidad humana del artista que la creó, que la incrementa y la custodia.*

*Jorge Fuenzalida P.*